
EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV

Serie: Documentos históricos

Grupo Germinal

germinal_1917@yahoo.es

**LA REVOLUCIÓN PORTUGUESA Y LOS
NUEVOS PROBLEMAS QUE SE LE PRESENTAN
A LA CUARTA INTERNACIONAL**
Comité Dirigente de la Fracción Leninista Trotskista
Agosto 1975

(La siguiente declaración fue adoptada por unanimidad por el Comité Dirigente de la Fracción Leninista Trotskista en la reunión del 31 de agosto de 1975)

[extraído de: *Cuadernos de Sociología*, nº 25, noviembre de 1975, boletín interno de la Liga Comunista, Estado Español]

LA REVOLUCIÓN PORTUGUESA Y LA CUARTA INTERNACIONAL

La Resolución Política presentada por la Fracción Leninista Trotskista al Cuarto Congreso de reunificación (Décimo Congreso Mundial) daba una atención especial al cambio de modelo de la revolución mundial. Una vez más se pone de manifiesto el papel dirigente de la clase obrera, inclusive en los centros imperialistas, lo que da nuevas oportunidades a la IV Internacional. El comienzo de la revolución proletaria en Portugal tras el golpe contra el Régimen salazarista en abril de 1974 ha confirmado esta dirección y la ha profundizado. En Portugal se ha desarrollado una situación prerrevolucionaria de extraordinaria duración. Es otra indicación de que la revolución socialista está llamando a la puerta de la España franquista y de que se pueden esperar ulteriores levantamiento de la clase obrera en otros países de Europa en el próximo periodo.

Todas las fuerzas de clase más importantes y todas las tendencias políticas a escala mundial se ponen a prueba en los acontecimientos portugueses. Para los burgueses imperialistas Portugal es una prueba de la relación de fuerzas entre las clases, de las relaciones entre ellos mismo y una prueba de la política de detente de Moscú. Todas las corrientes del movimiento obrero mundial, desde Moscú, Pekín, La Habana y la social democracia, hasta los grupos más pequeños, pasando por los socialistas revolucionarios del movimiento trotskista mundial, son puestos a prueba por la revolución portuguesa.

Al comienzo del levantamiento, ni los estalinistas ni los socialdemócratas, ni ninguna burocracia sindical fuerte disfrutaban de la posición dominante que por ejemplo tienen en Gran Bretaña, Francia o Italia. Incluso hoy estas fuerzas no han tenido tiempo de consolidarse como lo han hecho en otros países europeos occidentales, y un núcleo de cuadros revolucionarios, siguiendo una línea correcta podrían tener un rápido crecimiento. A este respecto es importante que existan en Portugal dos grupo organizados de trotskistas, quienes a pesar de ser jóvenes y sin experiencia, buscan ayuda y colaboración en la IV Internacional. Aplicando el método señalado en el Programa de Transición de una forma audaz y oportuna, estas fuerzas rápidamente podrían hacer significativos progresos hacia la construcción de un partido leninista de masas en Portugal.

OTRA PRUEBA PARA LA LÍNEA DE LA TENDENCIA MAYORITARIA INTERNACIONAL

Los acontecimientos de Portugal ha n proporcionado una nueva prueba para las posiciones básicas avanzadas en el debate llevado durante siete años dentro de la IV Internacional, entre las corrientes que han pasado a formar la Fracción Leninista Trotskista (FTL) y la Tendencia Mayoritaria Internacional (TMI).

Aunque la polémica sobre Portugal escasamente ha empezado, es posible formular un balance inicial sobre las posiciones públicas tomadas al calor de los acontecimientos rápidamente cambiantes de los pasados meses por las secciones y grupo simpatizantes cuyas direcciones apoyan a la TMI. Es esta prueba de la lucha de clases, sobre todo en una revolución, la que revela más claramente el significado de los documentos adoptados por cualquier tendencia.

Los miembros del Secretario Unificado que apoyan a la FLT dejaron abierta la posibilidad de que se pudiese llegar a una posición común sobre Portugal, lo que habría significado una disminución de las diferencias a la luz del nuevo auge de la lucha de clases. Sin embargo en la reunión del Secretariado Unificado de mayo de 1975 quedó claro que esto era imposible.

Públicamente surgieron agudas diferencias políticas en cuanto a la toma de “República” de sus editores, pertenecientes al Partido Socialista. Was Tun, Ted Weekly, La Gauche, y otros periódicos que reflejan las opiniones de las secciones en las que la mayoría de la dirección apoya a la TMI, retrataba este ataque a los derechos democráticos del Partido Obrero más grande de Portugal como un ejemplo de la operación de “control obrero”.

Durante el auge que siguió al intento de golpe del 11 de marzo, la prensa que refleja las opiniones de la TMI proyectaba la llamada estrategia de construcción del poder dual. En realidad esto se contrapuso a la estrategia de construcción de un partido leninista por medio de la lucha por las consignas elementales, democráticas y transitorias clave, que surgen de la lucha de clases, a través de las cuales las incipientes formaciones de comités obreros se podrían convertir en verdaderos órganos de la lucha de la clase. Uniendo secciones cada vez más amplias de oprimidos y explotados. La estrategia de construcción del poder dual se contrapuso a la defensa de la Asamblea Constituyente contra los intentos del MFA de restringirla con la ayuda del PC y PS. La Asamblea Constituyente era considerada como el obstáculo principal para la construcción del poder dual.

Los dirigentes de la TMI confundían la etapa presente (que continua siendo la etapa de separar a las masas de sus estafadores dirigentes, socialdemócratas y estalinistas y de la política de colaboración de clases de estos reformistas con el MFA) con la etapa de la toma del poder. El hacer propaganda por los soviets se convirtió en un sustituto de la lucha por la acción política independiente de la clase obrera como único camino para construir el partido revolucionario y el poder independiente de la clase.

La prensa del TMI ridiculizaba la defensa de la Libertad de prensa atacada por el Gobierno capitalista y sus vasallos estalinistas, como defensa de la “democracia burguesa” contra la “democracia obrera”. De esta forma los dirigentes de la TMI tomaban una posición contraria al viejo principio marxista concerniente a la relación entre la lucha por defender y extender los derechos democráticos bajo el capitalismo y por movilizar a las masas para lograr la revolución socialista.

Las tareas democráticas de la revolución fueron degradadas. Dirigentes de la TMI en el Secretariado Unificado se negaron duramente a llamar por la retirada incondicional de las tropas portuguesas de Angola. Se desestimó la importancia de la cuestión agraria y los problemas relacionados con los pequeños campesinos. La prensa de la TMI se opuso a las grandes movilizaciones que la dirección del PS se vio obligada a llamar en defensa de sus derechos democráticos.

Rouge no solo se opuso a la defensa de la Asamblea Constituyente contra los intentos del MFA y los estalinistas de barrenarlo, sino que además puso la etiqueta de “cretinismo parlamentario” a la posición correcta de llamar por un gobierno PC-PS basado en la mayoría que estos dos partidos obreros recibieron en la votación por la Asamblea Constituyente. El llamamiento

por un Gobierno PC-PS afirmaba concretamente la necesidad de un Gobierno obrero y campesino en contra de cualquier forma de coalicionismo con la burguesía (sea con los partidos burgueses o con los burgueses del MFA) en términos que pudiesen comprender las masas de obreros socialistas y comunistas. El llamamiento estaba destinado a exponer el colaboracionismo de clase de los dirigentes del PS y el PC.

El nuevo curso ultraizquierdista de la TMI dio como resultado unas posiciones profundamente oportunistas a la vez que sectarias y aventuristas. La naturaleza imperialista del gobierno dominado por el MFA fue oscurecida, como indicaba la negativa de la TMI a llamar por la retirada incondicional de las tropas portuguesas de África y en la entrevista mantenida por Alain Krivine con el Almirante Rosa Coutinho del MFA. Secciones de la dirección de la TMI oscurecían la naturaleza burguesa del MFA, como por ejemplo los aduladores artículos sobre Carvalho y otros oficiales del MFA que aparecieron en Was Tun.. La posición común mantenida por Rouge, Imprecor, La Gauche, y Was Tun era la de que en cualquier caso el MFA era tan débil que su carácter de clase no era un factor importante.

Después, cuando el MFA anunció su plan sobre el “poder popular” esto fue aclamado en la prensa de la TMI como un apoyo del MFA para la rápida construcción de los soviets, órganos de poder obrero. Después de que se anunció ese plan, la prensa del TMI exageró enormemente el desarrollo de las “Asambleas Populares” patrocinada por el MFA. El peligro principal, explicó un portavoz de la TMI, no lo constituía el MFA, sino la supresión de los soviets emergentes por el imperialismo mundial a través de un gobierno PS-PPD basado en la Asamblea Constituyente.

La TMI reflejaba las posiciones ultraizquierdistas de los grupos centristas de izquierda de Portugal y de otras partes y las presiones de los medios que las apoyan en Europa.

Por su parte, las posiciones de los grupos centristas de izquierda se hacían eco de las de los estalinistas portugueses. La TMI observó un “giro a la izquierda” por parte de los estalinistas cuando combinaban el sectarismo y aventurismo del tercer Período con la profundización de la línea de frente popular en relación al burgués MFA, y lanzaba su campaña contra el PS y la Asamblea Constituyente.

Objetivamente, estas posiciones llevaban a la TMI a proveer de una cobertura de izquierda al Régimen de frente popular y al MFA, Guante los días cruciales a mediados de julio, la TMI apoyó y tomó parte en la

manifestación del 16 de julio reclamando la disolución de la Asamblea Constituyente y el “poder popular” del MFA y se opuso a las movilizaciones de los obreros del Partido Socialista que pedían la devolución de República. Al hacer esto, la TMI, como componente trotskista del bloque ultraizquierdista, actuaba objetivamente como un crítico de izquierda al Régimen del MFA. Los seguidores de la TMI actuaron como si se creyesen no sólo en la línea de “acciones minoritarias” sino también en la revolución minoritaria dirigida por la “nueva vanguardia de masas” portuguesa que incluía una sección del MFA, e impuesta a la mayoría de los obreros que por confusión siguen a la dirección del PS.

ORIGEN DE LA CRISIS DE LA IV INTERNACIONAL

Las posiciones de la TMI profundizan el curso que comenzó con giro que la mayoría codificó en Tercer Congreso Mundial desde la Reunificación (Noveno Congreso Mundial). En aquel congreso la mayoría elevó la guerra de guerrillas de táctica a estrategia para todo un continente durante un largo período de tiempo, Esto desvió a la mayoría de la IV Internacional, de la estrategia leninista de construcción del partido a un eje ultraizquierdista desorientador. Poco después del Congreso, las secciones cuyas direcciones apoyaron este giro, comenzaron a dar evidencias de posiciones ultraizquierdista en un número de cuestiones.

La lucha por los derechos democráticos fue denigrada. Las acciones “ejemplares” incluyendo la “violencia minoritaria” por parte de grupos pequeños, fueron llevadas a cabo por competición. El punto de vista ultraizquierdista de la Social Democracia se hizo corriente en Gran Bretaña, Francia, Alemania y Suecia. Un punto de vista estrecho y obrerista sobre amplias luchas sociales que planteaban consignas democráticas, tales como el movimiento de mujeres y luchas de nacionalidades oprimidas [ilegible]. Estrategia y táctica giraban cada vez más en torno a las preocupaciones de la extrema izquierda, es decir, de la ultraizquierda pequeñoburguesa, en vez de hacerlo en torno a la lógica de la lucha de clase y a las necesidades de las masas.

El giro del Noveno Congreso Mundial representó una adaptación al ultraizquierdismo de muchas de las corrientes pequeñoburguesas de la radicalización de la juventud de Europa y al guevarismo de Latino América.

La técnica de manifestaciones, formas de organización, se hizo más importante que el ganar la mayoría de las masas obreras políticamente por medio de la aplicación del método del Programa de Transición. Básicamente fuera de la clase obrera, se construiría el Partido.

En el mismo Noveno congreso Mundial, la adaptación política de los dirigentes de la mayoría se reflejó en la ocultación del hecho de que el grupo PRT (Combatiente) reconocido como sección argentina de la IV Internacional, mantuviese posiciones extrañas al programa del trotskismo.

La prueba decisiva para la estrategia de guerra de guerrillas se produjo en Bolivia y Argentina. La minoría del CEI presentó un documento en la reunión del CEI de diciembre de 1972 que sacaba las lecciones del fracaso del giro del Noveno Congreso Mundial, documento que si hubiese sido adoptado, hubiera posibilitado rectificar el error y volver a poner a la IV Internacional sobre un eje político correcto. Sin embargo, la mayoría no corrigió su línea a pesar de la prueba de la experiencia. Fue esta falta de la mayoría lo que hizo necesario la formación de la Tendencia Leninista Trotskista.

Además, la mayoría presentó el documento sobre las perspectivas europeas en aquella reunión del CEI. El documento europeo de la TMI generalizaba y codificaba el giro del noveno Congreso Mundial de la forma como estaba siendo aplicado a Europa, es decir, que extendía a Europa los errores políticos básicos. El documento europeo de la TMI, proyectado con una orientación hacia los intereses de las agrupaciones ultraizquierdistas pequeñoburguesas, llamaba a la “nueva vanguardia de las masas”. La clase obrera sería ganada por las espectaculares “iniciativas en la acción” llevadas a cabo por esas fuerzas bajo la dirección trotskista. La línea estratégica formulada por el Programa de Transición para construir un partido leninista y ganar la dirección de la mayoría de las masas obreras políticamente, se perdió de vista, y su lugar fue ocupado por un recital vacío y maximalista sobre la necesidad del control obrero y los soviets. La “táctica” de construcción de un partido leninista de masas fue rápidamente declarada inapropiada al calor de los futuros acontecimientos revolucionarios. En su lugar, se proyectó como “táctica para el período” la estrategia de ganar la hegemonía dentro de la “nueva vanguardia de masas” con el fin de utilizarlo como “instrumento adecuado” para “recomponer” el movimiento obrero.

En el Cuarto Congreso Desde la Reunificación (Décimo Congreso Mundial) la línea del documento europeo fue generalizada como estrategia para todo el mundo. Además la mayoría adoptó un documento sobre la lucha armada que reafirmaba la línea política en que se basaba el giro guerrillero del Noveno Congreso Mundial y revisaba el programa trotskista en la cuestión de armar al proletariado, que los consideraban inadecuado.

Antes y después del Décimo Congreso Mundial, algunos sectores de la TMI trataron de finalizar el debate yendo hacia una escisión dentro de la IV Internacional. En varios países fueron organizadas escisiones. Confrontados a esta situación, la Tendencia Leninista Trotskista decidió convertirse en una fracción con el fin de dar la batalla a los partidarios de escisiones y profundizar el debate político.

Después del Congreso Mundial de 1974, la TMI escogió al PST argentino como objetivo de un especial ataque. Con la intención de hacer salir al PST de la Internacional, los dirigentes de la mayoría llevaron a cabo una tendenciosa campaña pública contra la organización simpatizante argentina. Las razones inmediatas para este ataque eran el fracaso de la línea de la mayoría de guerra de guerrillas en Latino América, el tamaño de la influencia del PST, la división y desintegración de todas las fuerzas que en argentina apoyaban a la TMI, junto con la inhabilidad de la TMI para corregir su línea, y su débil 50,5% de mayoría en el decisivo balance sobre Argentina. Por estas razones la TMI intentaba desacreditar al PST cuya línea política, basada en las posiciones mantenidas en común en la Internacional hasta el Noveno Congreso Mundial, reasentaba una alternativa al famoso “giro”.

En el curso del debate público sobre el trotskismo argentino iniciado por la TMI, la mayoría fue más lejos que nunca al elaborar una revisión ultraizquierdista de la idea marxista sobre la relación entre la democracia burguesa y la democracia obrera, y sobre la relación entre la lucha por los derechos democráticos y la revolución socialista.

Esto pronto iba a llevara a un error político mayor de la TMI en Portugal.

Antes de los recientes acontecimientos de Portugal, la aplicación del giro del noveno Congreso Mundial a Europa había resultado en unas posiciones sectarias, como por ejemplo en relación a la Social Democracia y movimientos como el de la liberación de la mujer; aventuras ultraizquierdistas como la acción del 21 de junio de 1973 en París, y adaptaciones oportunistas como el apoyo vacilante que la sección francesa dio a la Unión de la Izquierda. Pero quedaba por ver como y si los camaradas de la TMI aplicarían esta línea bajo las condiciones de un levantamiento revolucionario., El balance inicial de la posición que la TMI ha mantenido en la lucha de clases en Portugal muestra que la TMI ha llegado muy lejos por su línea ultraizquierdista, lo que lleva a serios errores, sectarios, aventuristas y oportunistas.

SE PROFUNDIZA LA CRISIS DE LA IV INTERNACIONAL

Las diferencias surgidas en la IV Internacional sobre Portugal amenazan la unidad de la Internacional. La razón de esta está en que los desacuerdos son sobre cuestiones políticas, cuestiones de que hacer ahora en una revolución. En los acontecimientos rápidamente cambiantes, en la prensa de las secciones y grupos simpatizantes de la Internacional se tomaron posiciones políticas que, si hubiesen sido llevadas a Portugal, habrían dado como resultado el apoyo a diferentes y a veces conflictivas movilizaciones en la calle. Tales de4sacuer4dos son diferentes de los teóricos e incluso programáticos, que a menudo pueden ser discutidos con sosiego, Son diferentes de los conflictos organizativos, que aunque pueden ser agudos, pueden también ser conscientemente subordinados por una dirección responsable a tareas de obtener claridad política.

Las diferencias sobre Portugal inevitablemente han tomado un carácter público. Cada organización política tuvo que tomar unas posiciones sobre los diferentes puntos a medida que iban apareciendo en la lucha de clases de Portugal. En todo el mundo, la prensa de cada partido que se considerase trotskista se vio obligada a decir dónde estaba, lo que se hizo de la mejor forma a la luz de su comprensión y formación previas. De esta forma las diferencias se vieron expresadas en público como líneas alternativas.

Las tensiones que surgieron de las diferencias políticas sobre Portugal dan una responsabilidad especial a los dirigentes de ambos lados para que organicen el debate necesario sobre esta cuestión, evitando cuestiones secundarias y excesos polémicos, especialmente en el debate público.

LOS ACONTECIMIENTOS PORTUGUESES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IV INTERNACIONAL

Nuevos acontecimientos de la magnitud de los de Portugal están obligados a cruzar las viejas líneas fraccionales. Cada miembro de la IV Internacional debe decidirse en cuanto a las nuevas cuestiones. Todas las personas del mundo que se consideren trotskistas, incluyendo las fuer4zas que en el presente se encuentran fuera de la IV Internacional, son empujadas al debate. Tales acontecimientos aceran desarrollos que van hacia reagrupamientos que pueden ayudar a construir la IV Internacional.

Las presiones sobre el “Comité Internacional” de Healy se verán intensificadas por el impacto de estos acontecimientos.

El proceso que comenzó en mayo de 1973 con la petición del Comité Organizativo para la Reconstrucción de la IV Internacional (CORCI) de participar en la discusión dentro de la IV Internacional está siendo

acelerado por los acontecimientos portugueses. La CORCI, al haber roto con Healy, al haber fracasado en la construcción de una alternativa a la IV Internacional, se sintió atraída a la discusión que estaba teniendo lugar en la IV Internacional. En contraste con Healy, que ha intensificado sus acusaciones irresponsables contra la IV Internacional y sus dirigentes, la CORCI parece que se opone a cualquier tipo de golpe de muerte fraccional. Quiere discutir sus diferencias con el Secretariado Unificado, incluyendo su posición sobre la revolución portuguesa.

El alto nivel político del debate de la IV Internacional es una poderosa fuerza atractiva. Nuestra capacidad para llevar a cabo la discusión en curso sobre Portugal, incluso públicamente en las páginas de nuestra prensa, con audiencia completa para todos los puntos de vista de la Internacional, será un ejemplo para todo el movimiento obrero y atraerá nuevas fuerzas a la IV Internacional.

EL CURSO DE LA FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA

1.- El objetivo inmediato de la FLT es el de proporcionar una claridad política a los puntos surgidos en la revolución portuguesa. Con este fin la FLT añade el documento “Cuestiones clave de la Revolución Portuguesa” a la lista de documentos que definen la base programática de la FLT y lo presenta para discusión internacional. La Fracción Leninista Trotskista tiene confianza en que por medio de una profunda discusión una mayoría de los cuadros de la IV Internacional tomarán una posición correcta sobre Portugal.

2.- La Fracción Leninista Trotskista aspira a subordinar los obstáculos organizativos a este objetivo de alcanzar claridad política. Las dos fracciones de la Internacional han existido durante un número de años. Sin tener en cuenta las intenciones, tal situación tiende a crear combinacionismo y claques. Tiende a limitar la discusión sobre cuestiones políticas clave al interior de cada fracción, en vez de abrirla a toda la Internacional en su conjunto. Desde el punto de vista de la FLT si se dan unas garantías para una discusión democrática libre y completa, no hay necesidad de una estructura fraccional; de hecho ésta tiende a impedir la discusión. Mientras que todavía se requieran unas tendencias ideológicas por razón de las diferencias políticas, no habría necesidad objetiva de mantener las fracciones con el fin de tener la discusión necesaria. Por lo tanto, la Fracción Leninista Trotskista propone que las dos fracciones organizadas se disuelvan.

3.- La FLT se opone a cualquier posición fraccional de callejón sin salida hacia cualquiera de las fuerzas que se mueven en dirección a la IV

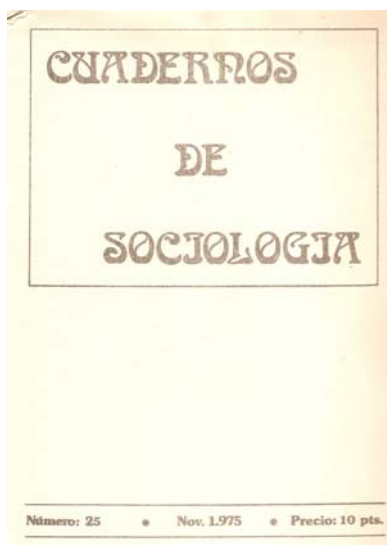
Internacional incluyendo las fuerzas que surgen de la desintegración del “Comité Internacional” realista. En lugar de so, el Secretariado Unificado debería actuar objetivamente, dando los pasos necesarios para animar a estas nuevas fuerzas para que se vayan acercando a la IV Internacional.

4.- La FLT propone que las cuestiones históricas, programáticas y teóricas en debate se subordinen a la tarea de ganar claridad sobre las cuestiones políticas de la revolución portuguesa. Todas aquellas cuestiones pueden continuar siendo discutidas de una forma más sosegada en el boletín interno.

5.- La FLT reafirma su acuerdo con la posición adoptada por el Décimo Congreso Mundial de que en los países don existan dos o más grupos, por escisiones o por otras razones, la autoridad moral unida de la IV Internacional debería trabajar por la fusión lo más rápida posible de los grupos sobre una base de principios.

6.- La FLT reitera desde su Declaración de Agosto de 1973 de la Fracción Leninista Trotskista, que “la disciplina de fracción no trasciende a la disciplina de secciones u organizaciones simpatizantes de la IV Internacional”, y que “los miembros de la fracción deben actuar de una forma completamente leal en las secciones de la IV Internacional y organizaciones simpatizantes, manteniendo sus actividades y obligaciones financieras de un modo ejemplar.”

31 de agosto de 1975



Edita: **GRUPO GERMINAL**
(*en defensa del marxismo*)

Para contactar con nosotros:

germinal_1917@yahoo.es

Visita nuestra página:

www.grup-germinal.org